

PROYECTO DE VIDA DE ADOLESCENTES EN CONDICIÓN DE CALLE

Life Project of teenagers in poverty conditions

VALENTINA ARRIETA-TIRADO

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Email: tiradoarrieta14@gmail.com

MICHELL CORZO-VILLALOBOS

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.

Email: corzomichell20@gmail.com

Admisión: 30-01-2024
Aceptación: 13-02-2024

RESUMEN

La investigación tuvo como propósito comprender el proyecto de vida de adolescentes en condición de calle, utilizando para ello el paradigma interpretativo, con metodología cualitativa y un diseño fenomenológico; se contó con la participación de seis informantes con edades comprendidas entre los doce y dieciocho años de edad, de ambos géneros, los cuales se encuentran en condición de calle y asisten a una institución de apoyo; la información se obtuvo mediante entrevistas semi estructuradas y luego de la triangulación con profesionales y análisis, se establecieron cinco categorías de tipo emergentes y teóricas. Se concluye que el proyecto de vida de estos adolescentes se encuentra mayormente disperso, orientado a la satisfacción externa y necesidades fisiológicas, dando paso a deseos e intereses de filiación, adquisición material y monetaria que buscan solucionar problemas puntuales o bien aquello idealizado por la sociedad como una casa, un carro, y formar una familia.

PALABRAS CLAVE: Proyecto de vida, condición de calle, adolescentes

ABSTRACT

This investigation sought to comprehend the life project of adolescents living on the streets, using the interpretative paradigm, with qualitative methodology and phenomenological design; six informants, between the ages of twelve and eighteen years old, of both genders, who are homeless and who attend a support institution, participated. The information was obtained through semi-structured interviews, and after triangulation aided by professionals and analysis, five emergent and theoretical categories were established. It is concluded that the life project of these adolescents is mostly dispersed, oriented towards external satisfaction and physiological needs, giving way to desires and interests of filiation, material and monetary acquisition that seeks to resolve precise problems or attain what is idealized by society, such as a house, a car, and starting a family.

KEY WORDS: Life project, poverty conditions, teenagers

COMO CITAR: Arrieta-Tirado, V. y Corzo-Villalobos, M. (2024). Proyecto de vida de adolescentes en condición de calle. *Sistemas Humanos*, 4(1), 31-43 pp

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende responder a la interrogante de ¿cómo es el proyecto de vida de adolescentes en condición de calle? siendo el propósito general de este estudio comprender desde la vivencia particular el proyecto de vida de estos adolescentes y con ello la perspectiva que posee cada uno de estos jóvenes ante la concepción de planes a futuro de corto, mediano y largo plazo, sueños y metas.

Además, conocer los elementos externos del contexto que involucran la vida de estos adolescentes, como lugar de estancia, de trabajo, de educación, de recreación, apoyo y/o ingreso socio-económico, asimismo los factores intrínsecos que constituyen la personalidad y el estilo de vida de cada uno de ellos, como valores, experiencias, contexto familiar y social. Se toma en cuenta el hecho que la creación de un proyecto de vida no depende o surge basándose en un solo aspecto de la persona, sino en una entrelazada red de factores que interactúan entre sí y que pueden intervenir de manera directa tanto a favor o en contra de la elaboración de un plan a futuro (Hernández, 1985).

La concepción de un proyecto de vida es establecido por Palma (1990), como la construcción de una posibilidad, que se formula en conjunto a las aspiraciones personales, el deseo y la acción sobre la propia realidad, de esto dependen las posibilidades de hacer o dejar de hacer dentro de la capacidad protectora del medio social que cubre al adolescente como propuesta que va de la mano por lo explicado por Hernández (1985), quien plantea que el proyecto de vida es una especie de realidad determinada que enmarca la personalidad del individuo, es decir, la forma como observa e integra el mundo o la realidad en sí mismo, esto le brinda un marco valorativo y cognitivo para la realización de actividades orientada a la expresión de objetivos y metas trazadas que la persona desea realizar.

Asimismo, Hernández (1985) establece que:

En realidad, el individuo no piensa su futuro en términos sólo de objetivos sino de planes o proyectos más generales que abarcan esos objetivos y las vías posibles de su logro en el contexto de su actividad total. El proyecto de vida representa, entonces, en su conjunto, "lo que el individuo quiere ser" y "lo que él va a hacer" en determinados momentos de su vida, así como las posibilidades de lograrlo (p.32).

Aunado a esto, refiere que dentro de las bases para la creación de un proyecto de vida se encuentran aspectos como: la motivación, autovaloración, autorreflexión y autodeterminación, este conjunto de características psicológicas relacionadas a la personalidad funcionan como reguladoras, coordinadoras de la dirección y ejecución de un proyecto de vida de parte del individuo. De esta forma, otras características son agentes externos que guían la formación del adolescente gran parte de su vida, como lo es la familia y la escuela. Según Hernández (1985), los entes planteados ejercen una guía esencialmente importante en el establecimiento de objetivos y el cumplimiento de los mismos por parte del adolescente.

Dentro de las investigaciones previas, se establece una influencia directa, innegable e inevitable del entorno social, siendo un medio que interactúa con el trabajo, la recreación y el ocio, convirtiendo a la calle en la escuela de vida donde estos menores pasan la mayor parte del tiempo. De esta manera, las atenciones y oportunidades que puedan tener estos adolescentes dentro de su contexto social se toman como factores protectores para la construcción de un proyecto de vida, lo que llega a conclusiones semejantes y congruentes que destacan Rodríguez-Mora y López-Zambrano (2009) y Ossa Saldivia (2005).

De esta forma, los factores protectores según Bonilla Ruíz y Marcilia Hernández (2015), son: alcance a la educación, identificación personal, oportunidades de participación social, normas de convivencia, valores humanos y apoyo del contexto familiar, con los cuales no cuentan muchos de estos jóvenes en condición de calle. Aunado a lo anterior, Díaz et al. (2020) mencionan que dichas oportunidades de atención también pueden ser brindadas por parte de la comunidad donde se encuentren.

Por otro lado, se destaca el apoyo hacia estos adolescentes por parte de la sociedad, lo que incluye estado y comunidades, como en su mayoría exenta de inmiscuirse en asuntos que conlleven alguna relación con los menores en condición de calle. Es debido a ello que Garcés et al. (2020), Ossa Saldivia (2005) y Rodríguez y López (2009), acuerdan en sus resultados que es la exclusión social y el encontrarse fuera del alcance de dichas oportunidades, es lo que propician los factores de riesgo, que determinan un estancamiento en la construcción de una visión a futuro, es decir, la ausencia de todo factor protector, solo deja presente agentes que vulneran sus circunstancias, ya que estos adolescentes se habitúan al contexto en el cual se han mantenido, en su mayoría, desde la infancia. La calle, el trabajo ambulante, la violencia, agresión, el consumo de sustancias, orfandad y el ausentismo escolar son escenarios presentes de su día a día, lo que los puede llevar a tener una percepción de vida actual inestable, insegura y una visión del futuro confusa y poco clara.

Es importante mencionar que muchos de los principales factores de riesgo que comparte esta población de adolescentes en calle, son los mismos que se encuentran en investigaciones relacionadas a menores infractores, donde la precariedad y ambientes familiares hostiles se presentaban como los principales precipitantes hacia conductas delictivas y penadas por la ley, ya que estos adolescentes al ser marginados por la sociedad y discriminados por la misma, tienden a actuar de la forma en que la sociedad dice que lo harán y es entonces donde se relacionan estrechamente los factores de riesgo de los adolescentes en condición de calle y los antecedentes de los menores infractores (Mampaso et al., 2014).

Presentan o han presentado un alto grado de absentismo y fracaso escolar, muestran capacidades intelectuales por debajo de la media, con frecuencia debido a la carencia de estímulos educativos y socioafectivos; han experimentado, en diversos grados, consumos de diferentes drogas, permanecen desocupados la mayor parte del día, no cuentan con límites ni normas, muestran una baja tolerancia a la frustración así como una deficiente capacidad para la resolución de problemas. Poseen en general, además, una baja autoestima y, en la mayoría, los sentimientos de autoeficacia se encuentran muy mermados. De uno u otro modo, se presentan como carenciales: de afecto, de oportunidades, de éxito, de experiencias gratificantes, de referentes positivos, carenciales de normas y límites que ofrezcan seguridad personal, de estímulos educativos; son menores desmotivados, con pocos recursos y estrategias personales que les permitan la superación de crisis y les faciliten los cambios necesarios para mejorar los estilos de vida que protagonizan (Graña Gómez y Rodríguez Biezma, 2010, p. 9 citados por Mampaso et al., 2014, p. 16).

Parte de esta construcción de proyecto de vida son los deseos, necesidades actuales y la percepción que estos adolescentes poseen sobre sí mismos, sobre los otros y sobre el entorno que los rodea, lo que también se convierte en un factor determinante que los lleva a pensar más en sobrevivir el día a día que en la planificación de su futuro. De acuerdo a estudios previos, los jóvenes en condición de calle pertenecen a una problemática pública existente desde hace mucho tiempo, tal como refiere Rodríguez y López (2009). Fenómeno que trasciende las fronteras políticas y sociales de un estado, toma una posición importante en cada país, al menos de Latinoamérica, tales como Chile, Venezuela y Colombia. Asimismo, se establece una responsabilidad pública de parte del estado ante la ausencia de las atenciones, intervenciones y oportunidades que se puedan ofrecer a estos adolescentes, en este caso por parte de entidades que toman esta población como foco de trabajo en cuanto a Venezuela.

Otro factor con influencia crucial en el desarrollo o la creación de un proyecto de vida, es por supuesto, la etapa evolutiva en la que se encuentran estos jóvenes, como lo es la adolescencia, la cual se establece como una etapa de transición y desarrollo entre la niñez y la adultez, que involucra cambios importantes a nivel físico, cognitivo y psicosocial. Esta etapa es entendida como una construcción social, en la época de sociedades industriales, los niños eran considerados adultos cuando éstos maduraban físicamente y se iniciaba el aprendizaje de una vocación o labor (Papalia et al., 2012). Mientras que la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNA) art. 2 (2007), define como adolescente “a toda persona con doce años o más y menos de dieciocho años de edad” (p.1).

Este es un concepto aún existente en cuanto a la vivencia de la adolescencia en condición de calle desde una construcción social, explica que existen adolescentes que desarrollan su pubertad dentro de contextos desfavorables, con ocupación laboral a temprana edad, mendicidad, autogestión de responsabilidades y distintas situaciones de precariedad en el día a día, que condicionan su visión del mundo desde edades tempranas.

Prevalece esta etapa crucial del ciclo vital, en la cual se atraviesan cambios trascendentes e irreversibles a niveles evolutivos y se convierte en un periodo vivencial de gran incidencia en el desarrollo humano para el adolescente que se transformará en adulto y por añadidura, se encontrará en la conquista de su propia vida. De esta forma se expone la pubertad como la etapa más cercana de la vida adulta y donde puede existir una conciencia próxima al futuro, en el cual se incluyen planes, metas y una estructura o planificación de vida a largo plazo. De este modo cada vivencia cambia y trae consigo las oportunidades y/o limitaciones que el contexto social y las características personales les pueda ofrecer y/o definir a estos adolescentes un proyecto de vida.

En relación a una posible limitación para estos jóvenes, se expone la pobreza como uno de los principales factores de riesgo para la creación de un proyecto de vida, la cual se define según una investigación del Ministerio de Planificación y Cooperación (2002) como un fenómeno multidimensional que abarca elementos materiales y no materiales, como la salud, carencias relacionadas con el desarrollo humano, dignidad, autoestima y libertad, lo que involucra derechos humanos de primera, segunda y tercera generación.

Cabe destacar, que dentro de este factor de riesgo se deben delimitar los términos de pobreza en calle y en condición de calle en cuanto a la población relacionada con el fenómeno de estudio de esta investigación. Por lo que según UNICEF (2006) los niños de la calle, se denominan aquellos que viven apartados de su hogar familiar, que han roto dichos vínculos y pernoctan de forma habitual en la calle. Por otro lado, establece UNICEF (1997) referido por Rodríguez y López (2009) que los niños/adolescentes en calle son los menores que permanecen gran parte o todo el día en la calle, por lo general son menores trabajadores, pero mantienen un vínculo familiar y pernoctan habitualmente en sus hogares. Por lo cual en este estudio se les denomina la calle como la condición que mantienen estos adolescentes más no a la que pertenecen, tomando en cuenta ambas poblaciones mencionadas.

Entonces la creación de un proyecto de vida se ve influenciado por múltiples factores, tanto internos como externos, que favorecen o limitan el desarrollo del mismo, al ver a los adolescentes desde una perspectiva psicosocial y que cada aspecto de su vida influye de manera directa en las metas y objetivos que se propongan, lo que en un futuro los llevará a crear su propio sendero en la sociedad.

Es importante reconocer entonces, que el camino para conquistar la propia vida es uno de los trechos cruciales del ser humano, una trayectoria que se construye a través de años, desde la infancia hasta la adultez, son los años próximos a la vida adulta en los que se puede ir formando una

conciencia acerca del futuro, planes, deseos y metas para una realidad de corto plazo. Además, dicha planificación dependerá de las circunstancias del contexto y los factores intrínsecos de la persona para una contemplación de vida a futuro desde su presente.

En la mayoría de los casos la atención desde un punto de vista social no se encuentra en estos adolescentes y es por ello que se analizan las vivencias de algunos y se busca comprender tanto las necesidades como experiencias propias y posibles consecuencias de su estadía en las calles, dentro de las cuales entran menores infractores, desempleo, población adulta no escolarizada en aumento, incremento de pobreza y condición de mendicidad en estas poblaciones (Rodríguez & López, 2009).

Con base a lo anterior, se plantea la importancia de este estudio desde una perspectiva psicosocial, desde una visión humana, vivencial e interpretativa en relación a la concepción de metas, sueños y planes de vida en adolescentes dentro de una situación vulnerable, específicamente en condición de calle; se desea plasmar cómo es una visión de vida desde las experiencias de la calle, del trabajo a temprana edad, desde las carencias materiales y socio-emocionales, elementos que conforman el camino de estos jóvenes en busca de la conquista de su propia vida.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se basó en los supuestos del paradigma interpretativo, ya que direcciona la investigación hacia la búsqueda de la comprensión del fenómeno y contempla la subjetividad de las realidades del mismo y de su contexto, razón que sustenta el medio natural y la población del estudio de proyecto de vida mencionado. También se utilizó la metodología cualitativa tomando en cuenta la subjetividad como parte necesaria del proceso investigativo, lo cual permite conocer las condiciones reales del contexto y lo humano de esta población.

Se eligió un diseño fenomenológico para realizar la investigación, con la finalidad de poder comprender la realidad que viven los informantes, ya que un proyecto de vida o cualquier plan a futuro está íntimamente ligado con aspectos tanto internos como externos de cada uno, y al ser los informantes adolescentes en condición de calle, se determinó que la mejor forma de comprender y ver el mundo como ellos lo ven, es a través de su experiencia.

Los informantes fueron seleccionados de un grupo perteneciente a beneficiarios de una fundación, cuyo propósito es salvaguardar los derechos y necesidades primarias de los niños, niñas y adolescentes del casco central de Maracaibo, estos fueron seis (6): comprendidos entre una (1) adolescente femenina y cinco (5) masculinos, la selección de los mismos se rigió bajo los siguientes criterios: (a) adolescentes femeninos y masculinos, mayores de 12 años y menores de 18 años; (b) que laboren y/o permanezcan la mayor parte del tiempo en calle; (c) pernocte o no en calle; (d) escolarizados o no.

Para la recolección de la información se realizó una actividad didáctica grupal, en encuentros de dos sesiones, y consistió en la construcción de un mapa de sueños en una cartulina dada a cada informante y diferentes recortes que ilustraban diversos contextos y actividades de la vida diaria (trabajo, estudio, dinero, familia, recreación y ocio) además, se les indicó que pegaran las imágenes que representaran sus sueños o metas a futuro, para proceder a explicarlos; dichos mapas tenían como función una proyección a futuro con el objetivo de conocer acerca de la visión personal que tiene cada adolescente sobre su posteridad desde su presente y el significado que este le otorga a un proyecto de vida. A su vez, permitió una introducción simbólica hacia la temática de la entrevista que facilitó generar información previa de los informantes.

Se utilizó adicionalmente la técnica de entrevista individual semi-estructurada, de manera presencial con una duración de veinte minutos; dirigidas por las autoras de la investigación; la misma se llevó a cabo en una fundación cuya población atendida cumple con las características de los informantes. Los aspectos éticos tomados en cuenta fueron el consentimiento informado al representante legal del menor, ya que las entrevistas fueron grabadas en audio con teléfonos celulares y posteriormente transcritas por las investigadoras.

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a través de las siguientes preguntas iniciales: ¿Quiénes viven contigo? ¿Hay alguien cercano a ti que te apoye en tus sueños? de ser así, ¿Quién?; ¿Quién te cuida?; ¿Cuánto tiempo pasas en la calle? ¿Estudias actualmente? de ser así, ¿te gusta? de ser no, ¿te gustaría?; ¿Trabajas actualmente? de ser así, ¿En qué?

Preguntas generadoras: ¿En qué eres bueno?, ¿Qué te gusta hacer? , ¿Qué quieres ser cuando seas grande?; ¿Qué te gustaría para tu vida en el futuro?; ¿Cuáles son tus planes para hoy? ¿Cuáles son tus sueños para el futuro?; ¿Qué crees necesitar para lograrlo? ¿Qué planes tienes para el día de mañana?; ¿Cómo te ves dentro de un (1) año?; ¿Que te ves haciendo en cinco (5) años? ¿Cómo ves tu vida en 10 años?; Si pudieras preguntarle a tu yo del futuro cualquier cosa ¿Que te gustaría saber? ¿Con qué cuentas para cumplir tus sueños? Si pudieras pedir cualquier cosa que te ayude a realizar tus sueños ¿Qué pedirías?

El proceso de categorización fue de tipo mixto, tomando en cuenta la teoría y lo encontrado en las entrevistas; de las cuales se transcribió toda la información de manera textual tal y como ocurrió, en un cuadro de tres columnas, la primera tomando el discurso textual, junto con las subcategorías y categorías halladas. Se llevó a cabo una triangulación con expertos a los cuales se entregaron las entrevistas iniciales vía correo electrónico; cada uno por separado dió sus recomendaciones de manera escrita en reuniones presenciales; en la triangulación participaron dos psicólogos con amplia experiencia en el ámbito social y con comunidades, así como una trabajadora social con vasta trayectoria en el abordaje de niños y adolescentes en condición de calle.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Figura 1



Siguiendo con el propósito de investigación, el cual fue comprender el proyecto de vida de adolescentes en condición de calle, los resultados obtenidos se encuentran estructurados en las

siguientes categorías y subcategorías: la categoría de redes de apoyo, engloba aspectos que resultan de gran relevancia en la construcción de un proyecto de vida, ya que constituye un factor primordial y central en el establecimiento de metas a futuro y la búsqueda de un proyecto personal; la ausencia o presencia de ellas influye en las posibilidades del adolescente con respecto al planteamiento de metas a corto o largo plazo, puesto que cubren una necesidad básica del individuo, que va desde lo físico a lo emocional, lo que permite que el adolescente avance hacia metas concretas.

De esta categoría surgen las subcategorías presencia de redes de apoyo/lazos familiares en las cuales se evidencia el apego o nexo familiar como factor protector, un elemento que permite tener una construcción de identidad desde un sentido de pertenencia al grupo familiar, que les da la posibilidad de crear una consciencia de sí mismo y un lugar en el mundo, formando así un pilar invaluable que sentará las bases de un posible proyecto a futuro, lo que se comprueba con comentarios como "Con el apoyo de mi hermano, de mi hermana, de mi tío y de mi padre" (#1, 92)

Consecuente a esto, se encuentra la subcategoría ausencia de red de apoyo/lazos familiares y representa un obstáculo que impide el establecimiento de metas claras a futuro y obliga al adolescente a valerse por sí mismo, viviendo entonces en la inmediatez, lo que se evidencia con frases como "Yo solo" (#4, 4) y "No, yo duermo en la calle" (#4, 8), Yo que más (exclama en un desaliento) (#6, 24).

La categoría de autoconocimiento refiere conocerse a sí mismo, en tanto carácter, habilidades y capacidades, gustos y preferencias, lo cual permite incursionar en diversas posibilidades a futuro, por el contrario, la falta del mismo limita las capacidades de visión a futuro dejando al adolescente en un estado de incertidumbre donde predomina el no saber hacia dónde va.

En este sentido, se anexan las subcategorías de consciencia de sí mismo/ construcción de identidad la cual se define como el acto de reconocer y tomar en cuenta que ellos existen como persona, como un ser individual y único, que además, poseen un mundo interno, una personalidad, gustos y preferencias. Lo que se expresa a través de uno de los entrevistados mediante la afirmación de "Sí, me gusta se, por ejemplo, bueno militar si me gusta, pero quiero ir pa la aviación" (#5, 43-44), con esta afirmación es evidente que priva la fantasía sobre la autopercepción real.

La subcategoría de falta de consciencia de sí mismo/ construcción de identidad, describe adolescentes exentos de un "Sí mismo", se encuentran desinformados y desorientados sobre aspectos de su ser y su mundo interno el cual desconocen, al igual que su personalidad, sentido o consciencia de su propia existencia más allá de un aspecto fisiológico, o identidad personal. Lo cual se refleja en algunos entrevistados a través de la indecisión y gestos como "(se queda en silencio)... ya no se (suspira y le da una palmada a su pierna)" (#3, 58).

La categoría de proyección a futuro indica que las metas a futuro se establecen y se construyen desde la influencia del entorno y se integran con los deseos propios del adolescente, de esta manera, se busca obtener de lo que se carece, como lo es un lugar donde vivir o una familia estable, lo que se pudo deducir mediante expresiones tales como "por eso, abogado me gusta, ser militar también" (#5,53).

Se encuentra también la subcategoría de posiciones de poder o de influencia, una posición de este tipo brinda un grado de seguridad al individuo y - en su mayor parte - se puede tener control sobre otros, mientras se protege a sí mismo. En estos adolescentes al tener una profesión les brinda seguridad y poder, algo de lo que carecen actualmente y por tanto los hace resaltar o ser vistos por la sociedad, les da voz donde no la tienen, ejemplo de ello es la expresión: "Estudiar pa ser del CONAS" (#6, 66), por otra parte, es posible que suceda lo opuesto, dando como resultado la subcategoría de aspiraciones limitadas

con los deseos a futuro limitados a lo básico dentro de lo que en su contexto diario pueden aspirar; es decir sus deseos solo abarcan su realidad inmediata, por ejemplo: “(lo piensa durante un rato)...comprar una casa, y abanico y televisor” (#4, 68), “(silencio).. no me imagino nada (suelta pequeña risa de forma avergonzado)” (#6, 123)

La categoría factores de riesgo se relaciona con los aspectos que vulneran la integridad del adolescente y que repercuten de manera negativa y directa, además de actuar como un factor castrador y limitante hacia la construcción de un proyecto de vida, elementos que coaccionan al adolescente dificultando su pleno bienestar y desarrollo físico, psíquico y emocional, por tanto una de las principales limitantes.

Dentro de esta categoría encontramos la subcategoría pobreza y se establece en base al estado precario que poseen estos adolescentes que se ven en la necesidad de conseguir por sí mismos el propio sustento y en el caso de muchos, el de su familia, lo que los arroja a una inestabilidad, una percepción de vida inconsistente, la incertidumbre del día a día se convierte en su cotidianidad, como cuando se expresa: “Pidiendo” (exclama en tono de vergüenza) (#3, 39). Cuyo enunciado hace referencia a lo que se dedica al día a día.

La subcategoría de mendicidad refiere al estado en el que se encuentran algunos de estos adolescentes, encontrando en ellos, la vergüenza, el vacío y la evasión del hogar lo que genera una percepción de sentido de vida inconsistente, difusa y una despersonalización de sí mismo.

Por último se encuentra la subcategoría de violencia ya que los adolescentes que se encuentran en condición de calle, en su mayoría han sufrido violencia en el hogar, siendo este un factor que promueve a la huida de estos menores hacia la calle como vía de escape, lo que se evidencia en extractos como “Ya tiene tiempo (voz baja), mi madrastra me pegaba mucho” (#2, 54), voy...pase si llego allá me van a pega (#4, 15).

La categoría de sentido y valor de vida se relaciona a la posición de valor que le otorgan estos adolescente a sus propios actos del día a día como la decisión de enfrentar la responsabilidad y el trabajo, así como también mantener presente sus deseos de cambio en su situación actual. Al reconocer sus acciones como un aspecto que le agrega valor y re-significa su sentido de vida ante la adversidad, dentro de esta categoría encontramos la subcategoría de trabajo a temprana edad ya que en la mayoría de los adolescentes, se encuentra el ejercicio del trabajo ambulante, “Vendiendo caramelos” (#6, 49), “Puro limpiando vidrios” (#6, 39), “Yo trabajo vendiendo bolsas y en una pastelería por allá por mi casa” (#1, 25).

Se encuentra además la subcategoría de deseos de superación, anhelos de estos adolescentes de hacer algo más allá por ellos mismos, frente a las adversidades que se les han presentado a lo largo de su vida, estos deciden tomar acción en cuanto al rumbo de su propia vida para otorgarle un significado distinto de lo que ya conocen, expresado como: “Tener bueno...primero que todo seguir estudiando, graduarme sacar mi bachillerato, o seguí mis estudios y saca mi título como abogado, con lo que bueno lo que yo quiero estudiar” (#5, 64-66), “Emm, no sé yo tengo que poner mi empeño porque si no pongo mi empeño maginate nunca voy a llegar allá” (#5, 68-69), “Estaría trabajando, estudiando, siguiendo una carrera, estaría ayudando a sus hermanos en cualquier cosa que lo necesitaran, estuviera ayudando a su mamá, a su papá, a su abuelo” (#1, 80-82).

De esta manera, referirse a adolescentes en condición de calle evoca un dramatismo implícito en sus historias de vida, protagonizan la precariedad, el peligro y la pobreza en su día a día, que levanta

un muro en su visión a futuro y les impide ver más allá de su propio mundo inmerso en la necesidad, estos factores son el impedimento que ciega su proyección y construcción de metas a futuro y solo les permite ver la inmediatez, lo que a su vez influye de manera directa en su iniciativa por crear planes a futuro, pues ven poco probable que los mismos sucedan.

Aunado a ello, se establece relación con la teoría de Hernández (1985) quien refiere que el proyecto de vida es una realidad determinada que enmarca la personalidad del individuo y su manera en como este percibe el mundo, su vida y a sí mismo, surge desde una entrelazada red de factores tanto internos como su personalidad, percepción y valores, incluyendo también factores externos como las oportunidades y amenazas que les brinde el ambiente, estos factores se involucran entre sí y brindan un marco valorativo de sentido y significado de vida desde la expresión del propio ser y de su contexto de actividad total, para el alcance de lo que este desea dedicarse y convertirse como persona, y por consiguiente estos factores pueden intervenir a favor o en contra de la construcción de un proyecto de vida.

En este sentido se destacan, dos elementos comunes en estos adolescentes: sus características resilientes y los factores de riesgo a los que están expuestos, como, la pobreza, la mendicidad, el trabajo ambulante a temprana edad, violencia intrafamiliar, orfandad, hacinamiento, ausencia de redes de apoyo y modelos guías, lo cual se relaciona a las investigaciones de Rodríguez y López (2009), quienes se destacan que estos factores de riesgo son precipitantes de la indefensión y la vulnerabilidad. Sin embargo, la presencia de sus características personales resilientes y eficaces como herramientas de soporte, se convierten en garantía de supervivencia si son superadas con éxito las amenazas y peligros de la calle, ya que los puede impulsar hacia la superación personal.

Es por ello que, se encontraron simultáneamente adolescentes en estado de mendicidad y sin expectativas a futuro, pero también se hallaron aquellos que trabajan, poseen deseos de estudiar, mejorar su calidad de vida y sueños por cumplir, como el principal factor protector que marca la diferencia entre estos dos grupos es por tanto una red de apoyo, ya que se encontró que aquellos que poseen al menos una persona en la cual apoyarse o que les brinde seguridad y orientación, tenían una visión a futuro más estructurada y sus sueños se volvían cada vez más planificados con la creencia de poder lograrlos.

De esta manera la teoría de Hernández (1985), afirma que los entornos inmediatos que envuelven al adolescente como la familia, redes de apoyo y la escuela o en la mayoría de estos casos, la calle, desempeña un rol esencial en las influencias directas que ejercen sobre el adolescente y la visión de vida que este pueda tener y por consiguiente repercute en el establecimiento de metas, planes a futuro y el cumplimiento de los mismos.

Es por eso que, debido a las vivencias en calle que inciden en la supervivencia y autoeficacia temprana, estos adolescentes reflejan una actitud, conducta y visión de vida poco esperado para la etapa de la adolescencia, ya que en su mayoría han tenido que encargarse de roles adultos, tales como cuidar de sí mismos sin la supervisión de una figura de apoyo, al dejar a un lado su etapa de adolescencia, todo lo contrario a lo que según Papalia et al. (2012), debería vivirse en esta etapa, ya que se describe como una fase evolutiva en la que se tienen oportunidades de crecer en diferentes dimensiones con el apoyo de la escuela, familia y comunidad, enunciado que contrasta con las experiencias de los adolescentes entrevistados, que tienen situaciones fortuitas que los inmiscuye en la búsqueda de recursos como dinero y alimentos a través de actividades informales, comercio callejero, laboriosidad temprana y mendicidad, anulando cualquier análisis o sentido de moral que requieran, todo esto en busca de un sustento propio, responsables de generar o conseguir dinero para su supervivencia, incluyendo la de sus familias.

Es de resaltar que, los lazos familiares se convierten en el factor protector por excelencia, que constituyen el pilar fundamental del cual depende la creación de un proyecto de vida y el no tenerlo implica, en muchos casos, la incapacidad de crear uno, lo cual corresponde con las investigaciones de Bonilla y Macilia (2015), quienes mencionan como factores protectores de alta incidencia a la familia como elemento protagonista y garante de valores humanos, alcance a la educación, identificación personal y participación social. Si bien, en muchos de estos adolescente los lazos familiares son inexistentes, algunos cuentan con el apoyo de otras figuras guías, que aunque no posean un vínculo sanguíneo u afectivo directo estas figuras llegan a ser personas cercanas a ellos, como vecinos, amigos o tutores, los cuales forman parte de las redes que satisfacen las necesidades existentes por la falta del apoyo familiar, pero representan un soporte más no una suplencia de la familia como elemento irremplazable, es por ello que las redes de apoyo representan la base de la pirámide para el inicio de un camino de autoconocimiento y el sendero de construcción de un proyecto de vida.

Estos adolescentes suelen recibir poco o casi ningún tipo de apoyo fuera de las necesidades básicas como la alimentación o prendas de vestir que pueden ser brindadas por parte del estado o la comunidad ya que en muchos casos la sociedad suele verlos como jóvenes sin potencial o futuro, atribuyendo una etiqueta que los inmiscuye en un estigma social de marginalidad, lo cual resulta contraproducente ya que ¿cómo puede esperarse que estos adolescentes avancen al mismo ritmo que otros, si no poseen las iguales herramientas u oportunidades? y como añadidura, la calle representa riesgos de múltiples ámbitos en su vida que precipitan al adolescente hacia vivencias fortuitas desde su nacimiento.

Partiendo de esta perspectiva, se puede apreciar cómo el estado, sociedad o comunidad los excluye y les quita identidad como individuos y a cambio los agrupan como un peligro y solo otra problemática social, lo cual se relaciona a investigaciones previas de (Rodríguez & López, 2009), quienes establecen que esta problemática lleva años existiendo y que a día de hoy aún se encuentra sin solución, lo que dirige a interrogantes como ¿cuántos adolescente vivieron en estas condiciones?, ¿pudo la gran mayoría avanzar? o ¿simplemente se perdieron entre las estadísticas de adolescentes en condición de calle para convertirse en adultos marginados? que en muchos casos no pueden aspirar a trabajos dignos o bien remunerados.

Aunado a ello, se resalta la incidencia que tiene el estancamiento o la imposibilidad de un proyecto de vida y una difusa visión a futuro en estos adolescentes, con una nula visibilización, apoyo o atención de esta población y la gran problemática que abarca para un municipio, un estado, un país y una cultura, con implicaciones de gran repercusión en la sociedad como menores infractores que se convierten en adultos no escolarizados, delictivos y desempleados, inmersos en actividades informales; mendicidad en aumento pobreza, y por consiguiente la reproducción en incremento de esta población en condición de calle .

Encuanto a la realización de esta investigación se encontraron limitantes en relación a la comunidad partícipe y su asistencia a la fundación, donde se realizó el estudio, su presencia era fluctuante, lo cual limitó el acceso a otros adolescentes que poseían las características establecidas para la investigación. Asimismo un obstáculo destacable fueron las dificultades de comunicación por la escasa escolarización que tienen estos adolescentes y el temor a ser abordados, razón por la cual muchos se abstuvieron de participar, y aquellos que accedieron a ser entrevistados se mostraban tímidos, reservados o desconfiados, cuyas respuestas que eran en su mayoría cortas y concisas.

CONCLUSIONES

Se concluye que el proyecto de vida de estos adolescentes se encuentra mayormente disperso en ideas orientadas a la satisfacción externa y necesidades fisiológicas tales como comer, asearse y un lugar donde dormir, abrirse paso a deseos e intereses de filiación, adquisición material y monetaria que buscan solucionar problemas puntuales o bien aquello idealizado por la sociedad, como una casa, un carro, formar una familia u el oficio de un familiar, pariente o amigo.

Sin embargo, son ideas y proyecciones externas al sí mismo, en su mayoría se encuentran limitados por el contexto donde se desenvuelven o exentos de autoconocimiento sobre sus propios intereses, gustos y sueños, esto como consecuencia de la presencia u ausencia del sistema familiar o redes de apoyo en las que el adolescente tiene la oportunidad o no de formar un vínculo cercano, que lo haya orientado en su infancia y lo guíe en el presente sobre la vida, el mundo, las personas y sí mismo, para que desde allí construya su propia identidad, punto fundamental para el descubrimiento de capacidades u/o habilidades a desarrollar en determinada área de profesión o estilo de vida.

De esta manera se destaca, que, si bien algunos de estos adolescentes poseen una familia, estas suelen ser numerosas y la figura de cuidado, amor y orientación se encuentra ocupada por cuidadores negligentes y maltratadores, que condicionan la vida de estos adolescentes a la violencia, pobreza, hacinamiento, ser desplazados y excluidos, en estos entornos familiares disfuncionales como uno de los factores de riesgos y causas de la permanencia en calle.

Otra de las constantes que se pueden encontrar en cada uno de estos adolescentes y que a su vez es su principal limitante, es la pobreza y la precariedad que los lleva de ser adolescentes a ser adultos prematuros, obligados a valerse por sí mismos y en algunos casos velar por el sustento de su familia, por lo que desde pequeños se les enseña una visión de vida inestable, que parte de la resolución autónoma del día a día y da paso a la inquietud e incertidumbre sobre el mañana, como parte del esquema de vida aprendido de estos adolescentes, sin un estilo de vida garante de estabilidad del presente y desde la angustia y estancamiento o bien desde la autodeterminación y resiliencia, estos adolescentes construyen una visión de vida en base a las herramientas internas y oportunidades que posean a su alcance.

Al vivir en un mundo de precariedad donde el dinero es el pilar de cualquier garantía de supervivencia, se establece que al no tenerlo se detienen casi por completo cualquier plan o meta que estos adolescentes puedan desarrollar, puesto que la motivación se ve disminuida ante una realidad inmiscuida en la exclusión social, en la marginalidad y en la poca visibilidad ante el mundo.

En este sentido, se determina que la construcción del proyecto de vida de adolescentes en condición de calle se encuentra sujeta a las oportunidades que poseen de contar con una red de apoyo que los oriente, lo que lleva a la construcción de la identidad, forma el autoconocimiento y desde un concepto de sí mismos surgen sus propios sueños para darle sentido a su vida, al trabajo ambulante, a las adversidades y demás vivencias que sentarán las bases para una proyección propia de su futuro.

Sin embargo, en añadidura con lo mencionado, el proyecto de vida de estos jóvenes también puede estancarse si los aspectos anteriormente resaltados se encuentran ausentes, dejando al adolescente en una camino lleno de múltiples adversidades que le acompañan y que debe recorrer sin ninguna guía ni dirección en busca de una vida de desconcierto, sin significado y de sueños ilusorios.

Es importante tomar en cuenta puntos claves para futuras investigaciones relacionadas al fenómeno de estudio, tales como llevar la entrevista en formato conversatorio con el fin de incentivar respuestas más extensas por parte de los informantes, realizar más actividades previas con el objetivo que el informante se encuentre dispuesto a participar en la investigación, ampliar el número de

lugares donde se puedan encontrar informantes que cumplan con las características requeridas de la investigación, bien sea varias fundaciones u organizaciones que trabajan con dichas comunidades e investigar durante las entrevista el posible consumo actual o pasado de sustancia u/o alcohol, ya que ello puede influir es sus capacidades de respuesta o en lo extenso del discurso, así como también puede incidir en su habilidad intelectual y personal para establecer una proyección a futuro, además investigar si existe o existió abuso hacia el menor o sí han existido problemas con la ley.

REFERENCIAS

- Bonilla Ruíz, S. M., & Marcilia Hernández, Y. (2015). *Factores protectores que favorecen la realización de proyecto de vida en adolescentes en riesgo psicosocial de la Institución Juventud Con Una Misión*. Corporación Universitaria Lasallista.
- Díaz-Garay, I.S, Narváez-Escorcía, I.T, & Amaya -De Armas, T. (2020). El proyecto de vida como competencia básica en la formación integral de estudiantes de educación media. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11 (1), 113-126. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11687>
- UNICEF (2006, 30 mayo). *Estado Mundial de la infancia. Excluidos e Invisibles*. UNICEF Colombia. <https://www.unicef.org/colombia/media/2411/file/Estado%20Mundial%20de%20la%20Infancia%202006.pdf>
- Garcés-Delgado, M., Santana-Vega, L. E. y Feliciano-García, L. (2020). Proyectos de vida en adolescentes en riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 149-165. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.332231>
- Hernández. O.D (1985). La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. *Revista cubana de psicología*, 3(2), 31-39. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v3n2/05.pdf>
- Hernández, O. D. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Rev. Internal Creemos*. (Puerto Rico), 6(1-20), 1-31.
- Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes*. (2007). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.859 (Extraordinario), (1) diciembre, 10, 2007.
- Mampaso, J., Pérez, F., Corbí, B. C., González, P., & Bernabé, B. (2014). Factores de riesgo y de protección en menores infractores. Análisis y prospectiva. *Psychologia Latina*, Vol. 5(No. 1),11-20. [https://psicologia.ucm.es/data/cont/docs/29-2014-07-29-02%20MAMPASO%20\(2\)](https://psicologia.ucm.es/data/cont/docs/29-2014-07-29-02%20MAMPASO%20(2))
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (2012). *Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza*. Mideplan, 5-7.
- Ossa Saldivia, L. (2005). *Adolescentes en situación de calle: construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad. Un acercamiento cualitativo*. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106001>
- Palma, I. (1990) *Embarazo en adolescentes: Daño psicosocial y Proyecto de vida en Los Jóvenes en Chile Hoy Editado por Generación-Compiladores*. CIDE, CIEPLAN, INCH, PSI PIRQUE, SUR. Santiago, Chile. <https://paulohidalgo.com/wp-content/uploads/2019/06/los-jovenes-en-chile-hoy-paulo-hidalgo.pdf>

Papalia, D. E., Feldman, R. D., Martorell, G., Berber Morán, E., & Vázquez Herrera, M. (2012). *Desarrollo humano* (12a ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Rodríguez-Mora, Y. J., & López-Zambrano, M.A. (2009). Niñez en situación de calle en Venezuela: ¿Un problema público? *Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 68-88. http://ve.scielo.org/scielophp?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000100006&lng=es&tlng=

NOTAS ESPECIALES

Artículo de investigación derivado del Trabajo Especial de Grado: “Proyecto de vida de adolescentes en condición de calle”, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI. Email: cincvpsi@uru.edu

CONFLICTO DE INTERÉS

Las autoras indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.